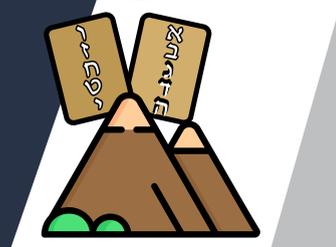


# MISINAI

del Sinaí a tus manos

PARASHÁ: MATOT - MASEI



AÑO 7 N° 8

## ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 17:47

Viernes 2 de Agosto 2024

27 de Tamuz 5784

## TORÁ PARA HOY

Por Yossy Goldman



## PRIORIDADES Y PRECIOS

¿El dinero o los niños? Por supuesto, nadie admitiría que pone al dinero por encima de sus hijos; pero ¿no es un fenómeno muy común? ¿No son muchos padres, aún buenos padres, culpables de cometer este error de vez en cuando?

En la parashá de esta semana, el Pueblo Judío se está preparando para la conquista de Canaán y la distribución de la Tierra Prometida entre las tribus de Israel, cuando las tribus de Reubén y Gad le hacen un pedido especial a Moshé.

Ellos tienen abundantes rebaños y ganado y la tierra al este del Río Jordán era especialmente apta para el pastoreo. Le preguntaron a Moshé si podrían recibir esta tierra en vez de la de al oeste del Jordán. Al hacer el pedido se expresaron de la siguiente manera: **“Construiremos aquí corrales para nuestro ganado y ciudades para nuestros hijos” (Bamidbar 32:16).**

Inmediatamente Moshé los reprende y corrige su error. **“Construyan ciudades para sus hijos y corrales para sus rebaños.” (Bamidbar 32:24).** Moshé da vuelta la secuencia, poniendo a los niños por encima de los animales.

Rashi observa que estas tribus estaban más preocupadas por su dinero, es decir su ganado, que por sus hijos e hijas. Moshé tuvo que

darles una lección de valores y prioridades. Pongan a la familia primero. Las posesiones vienen después.

El veterano líder espiritual americano, Rabino David Hollander, me contó una vez una historia de un hombre que de alguna forma quedó encerrado dentro de una gran tienda por departamentos después que cerraron al final del día. Para complicar el problema, era al comienzo de un fin de semana feriado. Cuando todos sus intentos por salir resultaron inútiles, decidió descargar su frustración tomando venganza de la dirección de la tienda. Pasó el tiempo de su encarcelamiento cambiando las etiquetas de precios de la mercadería. ¿El resultado? Un tapado de visión ahora salía \$29.99, y una corbata \$999.00. Los muebles se vendían al precio de maníes, el último equipo de audio por un valor insignificante, y un conjunto de ropa interior a un precio completamente inaccesible. Imagine el caos cuando reabrió la tienda.

La pregunta es ¿están nuestras etiquetas de precios correctamente puestas? ¿Valoramos las cosas en nuestras vidas de forma correcta? ¿Están nuestras prioridades en orden? ¿O también ponemos nuestros ganados y rebaños, el auto y la oficina, por delante de nuestros hijos?

¿Cuántos esposos adictos al trabajo le han dicho a sus esposas: “Querida, todo lo que

hago es por ti y los niños”? Pero los negocios que estamos ocupados construyendo, nos apartan de ellos en los años más importantes y formativos de sus vidas. Correctamente se dice: “la mejor cosa que puedes gastar en tus hijos, no es dinero sino tiempo.”

He visto a muchas personas tener “éxito” a través de los años. Alcanzan éxito profesional, éxito en sus carreras, en sus negocios, aumentando su fama y fortuna. Muchos, en el proceso han fracasado con sus familias. Al fin de cuentas, nuestra satisfacción más profunda en la vida viene no de nuestros logros profesionales sino de nuestra familia, el crecimiento, estabilidad y unión que hemos nutrido durante años, lo que nuestros padres y abuelos judíos llaman simplemente najes.

Parafraseando al sexto Lubavitcher Rebe, Rabí Iosef Itzjak Schneersohn: “la riqueza judía no se mide en propiedades, títulos y bonos; la verdadera riqueza judía es ser bendecido con hijos que anden en el camino de D-os”. Para eso, debemos estar allí para ellos y con ellos.

Un miembro de mi congregación una vez se me acercó y proclamó “¡Rabí, soy un millonario!”. Sabía que el hombre era de recursos financieros modestos pero inmediatamente explicó “¡Soy un millonario en najes!”.

Amen. Deseo esto sobre todos nosotros.

## EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



## DESTRUIR LOS ÍDOLOS INTERNOS

[D-os instruyó a Moshé para que dijera al pueblo judío:] **“Debéis destruir todos los templos [idólatras], destruir sus ídolos de fundición y demoler sus altares [de sacrificios].” (Bamidbar 33:52)**

En hebreo, la expresión para ‘idolatría’ (avodá zará) significa literalmente ‘servicio ajeno’. Todo tipo de adoración, todo tipo de servicio que sea “foráneo” al lado divino de nuestras personalidades es una forma sutil de idolatría. El objeto de nuestro servicio ajeno puede ser cualquier cosa: desde el dinero, el éxito, el control o la fama hasta ídolos más “inocentes” como la seguridad, la sabiduría o la salud. Cualquier objeto u objetivo al que nos dediquemos que no nos ayude a cumplir nuestra misión divina es calificado como “servicio extraño”.

D-os desea toda nuestra lealtad por nuestro propio bien. Quiere salvarnos del dolor y el trauma que surgen a consecuencia de intentar servir múltiples amos. Cuando aprendemos a orientar aun las actividades más mundanas hacia la divinidad, de forma tal que cada parte de nuestra vida se vuelve parte de nuestra misión divina, podemos vivir libres de los conflictos internos que desafortunadamente hacen estragos en la salud espiritual y mental de muchas personas. Por ende, es crucial que nos convirtamos en guerreros espirituales desarraigando y destruyendo nuestros ídolos internos, para entrar en la “Tierra Prometida” de una vida íntegra orientada hacia la divinidad.

Hitvaaduiot 5719, vol. 2, págs. 116-117; Likutei Sijot, vol. 1, pág. 190; ibid vol. 30, pág. 158; etc.



## PARASHÁ EN 10

Números (Bamidbar) 30:2 - 36:13

La novena sección del libro Números comienza con el momento en que Moshé se dirige a las cabezas de las tribus (matot, en hebreo) para enseñarles las leyes de promesas y juramentos. Luego continúa con la narrativa histórica de los acontecimientos ocurridos durante el último año del viaje del pueblo judío por el desierto hasta que se prepara para cruzar el río Jordán hacia la Tierra de Israel.

La décima y última sección del libro Números comienza con el repaso de los viajes (masei, en hebreo) del pueblo judío desde Egipto hasta la frontera con la Tierra de Israel. Continúa con instrucciones de D-os relativas a la inminente entrada y conquista de la tierra.

## ÉRASE UNA VEZ

Por Yossy Gordon



## LA OVEJA EN EL POZO

Un grupo de jasidim estaban sentados juntos en una reunión jasídica en la ciudad de Lubavitch cuando uno de ellos fue convocado para ver al Rebe de ese momento, Rabi Menajem Mendel, conocido como el "Tzemaj Tzedek". El jasid se apresuró a entrar en la habitación del Rebe y luego no fue visto durante días.

Durante ese tiempo, sus amigos se preguntaban qué le había pasado. Cuando finalmente apareció, lo presionaron para que revelara dónde había estado.

Dijo el jasid: "Cuando entré en la habitación del Rebe, me dijo que viajara a cierta aldea donde vivía un terrateniente antisemita notoriamente cruel y que le diera el siguiente mensaje: 'El Rebe dijo que ya es hora de arrepentirse'. Al parecer, el terrateniente era un judío renegado.

Tenía miedo de ir porque este terrateniente empleaba guardias armados. Además, su palacio estaba rodeado de perros feroces que seguramente atacarían e incluso matarían sin dudar. Cuando le mencioné mis

temores al Rebe, me confió una fórmula cabalística que me dijo que tuviera en cuenta mientras estuviera en la propiedad del terrateniente. El Rebe me aseguró que estaría protegido, así que me puse en camino.

"Al llegar a la propiedad del terrateniente, pensé en la fórmula prescrita y entré en la casa palaciega del terrateniente sin dificultad. Me sorprendió cómo los guardias y sus perros me ignoraron por completo. Me dirigí directamente al propietario y le transmití el mensaje del Rebe. El rostro del terrateniente cambió como si acabara de despertarse de un sueño. Me respondió: "Sí, sí, escucho lo que estás diciendo". Inmediatamente me di la vuelta y me dirigí directamente a Lubavitch. En cuanto salí del peligro, olvidé inmediatamente el conjuro".

Durante los días siguientes, se difundió la noticia de que el terrateniente antisemita había desaparecido misteriosamente. A pesar de los grandes esfuerzos por localizarlo, no se lo encontró por ningún lado. La comunidad judía respiró aliviada.

Mientras tanto, un hombre vestido con harapos llegó a Lubavitch. Se quedó en la sinagoga y pasó todo su tiempo rezando y estudiando. Nadie conocía su identidad, pero algunos sospechaban silenciosamente que era el terrateniente desaparecido.

Los jasidim ancianos se acercaron respetuosamente al Tzemaj Tzedek con una pregunta: "Por favor, díganos, Rebe. Si usted tiene la capacidad de incitar al arrepentimiento a un judío así, ¿qué hay de nosotros? Nosotros, que pasamos tanto tiempo con usted y nos esforzamos tanto por mejorar, ¿por qué no nos resulta más fácil arrepentirnos?"

El Tzemaj Tzedek respondió: "Imagínese a un pastor que cuida de su rebaño. Si el pastor corriera detrás de todas las ovejas que se extravían, enseguida se quedaría sin energía. En lugar de eso, se queda en un lugar y llama a esas ovejas extraviadas o les arroja algo para que se acerquen. Pero si una de sus ovejas cae en un pozo profundo o se extravía tanto que no puede regresar por sí sola, entonces el pastor debe ir y traerla de regreso."

## ¿LO SABÍAS?



¿Cuál era (o es) el significado del Templo?

Hoy en día, cuando deseas espiritualidad, buscas dentro de ti o alrededor tuyo, y vas a un rabino para que te ayude a reconocer lo que encuentre. La espiritualidad está dondequiera que uno la busque. En otra época, no obstante, la espiritualidad estaba concentrada principalmente en un lugar físico. Cuando uno deseaba conectarse espiritualmente, podía ir a ese lugar: el Templo. El Santo Templo era el lugar en donde la presencia de D-os en el universo podría ser apreciada físicamente.

Cuando el templo estaba en pie, D-os era real para todos. Para encontrarlo, solo había que viajar a Jerusalén y conectarse con él en su Templo. El Templo era un símbolo de D-os: majestuoso, magnífico e imponente porque D-os es majestuoso, magnífico e imponente. Era el lugar sagrado de D-os y a todo lo que "D-os" significa: responsabilidad, moralidad, ética, amor, compasión, humildad. Era un lugar en el que los Cohanim servían silenciosa-

## EL BEIT HAMIKDASH (2)

mente con un temor a D-os más allá de palabras, los Leviim que cantaban movidas canciones del amor hacia D-os, con los peregrinos refinando su relación con D-os.

El Templo era la ventana a D-os; la espiritualidad tenía un hogar físico en Jerusalén. Con la destrucción del Segundo Templo, D-os cambió su modo de interacción con el universo. Quitó temporalmente el templo de su localización geográfica y lo colocó dentro de nosotros. En vez de viajar a Jerusalén, D-os quiso que lo encontráramos en nuestra Jerusalén interna. Ahora, nuestros cuerpos son nuestros templos, nuestras almas son nuestras ventanas, nuestras mentes son nuestro Cohanim y nuestros instintos animales son nuestros sacrificios. No podemos ofrecer los sacrificios tres veces por día, pero podemos rezar tres veces al día. No podemos lograr expiación para nuestros defectos sacrificando animales, pero podemos sacrificar nuestros animales internos — nuestras hormonas, nues-

tras lujurias, nuestros deseos, nuestras atracciones animales. No podemos encontrar a D-os en Jerusalén; debemos encontrarlo en nosotros.

Si en los tiempos del Templo era principalmente D-os que bajaba hacia el mundo, en los tiempos del exilio somos nosotros los que debemos elevarnos dentro de este mundo.

Éste es el plan maestro de D-os. Primero, una abrasadora y dramática exposición y revelación de divinidad, tangible y palpable en la realidad diaria, física. Después, Él cambia esto por una experiencia interna, personal, privada, forzándonos a buscarlo hasta hallarlo, trayendo toda la creación con nosotros. Juntas, las dos experiencias ponen la base para el Tercer y último Templo —una etapa que sintetiza ambas direcciones de la espiritualidad. Una era en la cual la presencia de D-os en nuestros corazones y mentes y en el mundo físico se compenetraban para alcanzar una nueva realidad: la era Mesíasica.

### Copiar y Pegar

En el futuro, las sinagogas que se encuentran en la Diáspora serán milagrosamente arrancadas de su sitio, trasladadas a la Tierra de Israel y unidas al Santo Templo. Es por eso que se las considera pequeños templos.

De Sefer HaSijot 5752, vol.1, pág. 465 y ss.

El Baal Shem Tov enseña que cada una de nuestras vidas está compuesta de 42 tramos, correspondientes a las 42 etapas del viaje del pueblo de Israel por el desierto. Algunos de estos tramos tienen nombres agradables; otros, no tan placenteros, pero ninguno es inherentemente malo. Sólo que a veces debes hurgar más y más profundo hasta encontrar el objetivo y lo bueno que hay en ellos.

Extraído de "Trayendo el Cielo a la Tierra" de Tzvi Freeman.

Rosh Jodesh Menajem Av:

Lunes

Molad:

Lunes 1:53 AM

y 11 jalakim